



RETOS FILOSÓFICOS

Octubre

¿Qué sentido tiene hablarles a los niños de los Reyes Magos?

¿Para qué les contamos a los niños que vendrán los Reyes Magos o el ratoncito Pérez a traerles regalos? ¿Qué sentido tiene que los adultos alimentemos la mente infantil con estos cuentos? ¿Tienen los mitos y las viejas historias de ficción algún valor de verdad?

Comenzamos los retos filosóficos de este nuevo curso planteándonos el valor que tienen actualmente los mitos.

Cada año, prácticamente toda la población adulta del país se confabula para engañar a los niños (pongamos menores de 9 años) contándoles que vendrán 3 reyes magos de Oriente a traerles fabulosos regalos a todos, simultáneamente, la misma noche. Y cada vez que a niño se le cae un diente, le decimos que lo ponga bajo la almohada, que por la noche se lo llevará un ratoncito a cambio de una moneda o un juguete.

¿Por qué hacemos esto? ¿Para sentirnos más listos? ¿Para controlar su comportamiento con la promesa de regalos? Y

una pregunta más: ¿son los niños los únicos dispuestos a creerse estas fantasías?

Los mitos son historias fantásticas e irracionales, narraciones llenas de símbolos y metáforas. Son una herencia colectiva que se ha transmitido a veces a través de la religión, otras en la literatura o en la cultura popular.

Pero si son mentira, si nada de lo que cuentan sucede realmente, si los Reyes, el ratoncito, las hadas y los monstruos no existen.... ¿Qué necesidad hay de seguir contándolos?

Según unos, los mitos son simple

entretenimiento, según otros, sirven para dar sentido a un mundo que no lo tiene.

Celebramos el nacimiento de la filosofía y la ciencia como el advenimiento de la razón, dejando atrás las explicaciones fantásticas propias del mito. Pero el mito se nos "cuela" por todas partes, todavía hoy, veintiséis siglos después. ¿Por qué?

¿Qué función cumplen los mitos en nuestra vida que los hace tan irresistibles? ¿Hay algo de verdad en las mentiras?

Fecha máxima de entrega:

14 de octubre